



## ANEXO INFORME MORAL DEL PRESIDENTE

### INFORME MORAL DEL PRESIDENTE

#### El Movimiento

Con esta reunión del nuevo consejo de administración en Lisboa, el Movimiento Emaús concluye la primera etapa del camino, iniciado en Uagadugú, realizando una parte de las decisiones tomadas en la asamblea mundial desde noviembre de 2003 o en el consejo de administración de octubre de 2004.

En esta ocasión, muchos de los presentes van a participar por primera vez en los trabajos del consejo de administración.

En este último período, hemos notado la disponibilidad de numerosos grupos de las nuevas regiones para realizar una escucha recíproca y para dotarse de la organización indispensable, a fin de lograr nuestros objetivos en función de las decisiones tomadas por el Movimiento.

El Movimiento está sin duda en una fase nueva, después de un largo camino de encuentros, discusiones animadas y a veces incluso de sufrimientos. Pero siguen intactos la voluntad y el deseo profundo de caminar juntos en la fidelidad a las misiones que el Movimiento Emaús está llamado a realizar a partir de ahora en el contexto mundial.

A lo largo de los más de 50 años de vida del Movimiento, nuestros grupos Emaús, arraigados en su territorio, han demostrado una gran capacidad de respuesta a las situaciones de extrema pobreza y de explotación, haciendo gala de entusiasmo, creatividad y capacidad de emprendimiento, para ir tendiendo hacia una autonomía económica que sigue siendo, claramente, una de las especificidades de Emaús.

En estos últimos años, el Movimiento en su conjunto ha demostrado, con sólo algunas excepciones, su voluntad y su capacidad para trabajar a fin de poner más "en común" sus capacidades humanas y sus recursos materiales. Estamos asistiendo al nacimiento de una conciencia nueva y a la afirmación cada vez más marcada de la necesidad de que Emaús (como Movimiento internacional) desempeñe un papel importante e indispensable en la lucha contra la pobreza. Emaús ha demostrado su capacidad de aportar respuestas a los problemas y a las situaciones de injusticia en un territorio; a nivel local, los grupos Emaús han sabido poner en marcha iniciativas y programas; a nivel nacional muchos países han iniciado acciones colectivas sobre el terreno y acciones de interpelación a las autoridades públicas, solos o en alianza con otras organizaciones.

Yo creo que ha llegado la hora en la que (como Movimiento internacional) Emaús debe también saber aportar respuestas mundiales para contribuir, con otras asociaciones, a la solución de los problemas que se plantean a este nivel.

En los países en los que Emaús está implantado desde hace mucho tiempo, las condiciones de acogida a los compañeros se han mejorado, pero tenemos que seguir vigilantes para que el estilo de vida y el nivel de vida de nuestras comunidades y grupos Emaús siga siendo siempre un testimonio de sobriedad, de simplicidad y de compartir con la vida de los más necesitados del planeta.

#### Impresiones sobre la situación mundial

A nivel mundial, millones de personas viven aún en una miseria extrema, víctimas del hambre, sufriendo desde hace décadas guerras y sus consecuencias dramáticas, expropiados de sus bienes a beneficio de las grandes multinacionales... La globalización salvaje, acompañada por desgracia de la privatización de los bienes fundamentales de las personas, hace aún más dramática la situación en la que viven millones de personas. Los planes de lucha contra el hambre, contra el SIDA, el paludismo... proclamados varias veces

por los grandes de la tierra, han fracasado lamentablemente, y estamos obligados a asistir al reporte sucesivo de los plazos previstos para la disminución del número de personas en peligro de muerte. No podemos evitar el establecer comparaciones entre las sumas colosales prometidas después del maremoto en el sur de Asia y las destinadas a la lucha contra el paludismo. Vivimos actualmente en un mundo a dos velocidades: La riqueza se concentra cada vez más en pocas manos, mientras que la miseria se extiende, inclusive en las naciones (como en Europa) que poseían antes un sistema de protección social que permitía a atenuar, cuando no resolver, tales situaciones.

La Unión Europea lleva en sí el germen de la esperanza. Es un hecho extraordinario: a pesar de algunos aspectos negativos, se afirma la necesidad de una "visión" común que va más allá del aspecto monetario. Supone una decisión significativa la de extender a otros países la posibilidad de participar en esta aventura, aunque tengamos que lamentar una reticencia de cara a ciertos países del sudeste de Europa, y aún demasiada resistencia para realizar el propósito de una integración en la que en ningún país europeo sea excluido. Todo esto se basa en la convicción de que una Europa unida, del Atlántico a los Urales será un factor de estabilidad y de avance, y un ejemplo para los demás continentes.

África, este gran continente, rico en capacidades humanas y en bienes materiales, está abandonada y considerada como tierras de conquista y de explotación, sin respeto por su población, que se ve obligada a soportar las guerras incesantes, el hambre y las enfermedades.

En América, los políticos más cercanos a las clases necesitadas han llegado al poder. Varios jefes de Estado (de Brasil, Venezuela, Argentina y Uruguay) han manifestado una voluntad clara de lograr una colaboración muy estrecha para aportar respuestas globales a la miseria, oponiéndose con una política fuerte a la presencia de la política estadounidense y de las empresas multinacionales que, debemos recordarlo, no son solamente estadounidenses sino que a menudo tienen su sede en Europa.

## Hay signos de esperanza

Pero, más allá de este panorama poco alentador, existen signos de esperanza, ya que cada vez más personas son conscientes de su propia responsabilidad y no quieren dejar en las manos de los "grandes" las decisiones que afectan a la vida de tantos seres humanos. Numerosas personas han participado en los diversos foros mundiales, regionales y nacionales, que se celebran desde hace algunos años. Han participado en los mismos también, con delegaciones cada vez más numerosas, las organizaciones de la sociedad civil que se movilizan en el mundo entero para defender los derechos de la persona y la idea de que ciertos bienes fundamentales no pueden ser alienados ni privatizados. Estos foros se han convertido en un terreno de confrontación de ideas y experiencias, y suscitan un posicionamiento para impedir que estas privatizaciones se realicen a beneficio de las grandes multinacionales.

## ¿En qué podemos trabajar en el futuro?

Partiendo de la experiencia de Emaús, ¿cuál es el trabajo que nuestro Movimiento debe llevar a cabo en el futuro?

El Abbé Pierre sigue recordándonos una práctica simple pero llena de valor y de significado: En cada comunidad, debemos guardar "una ventana con un cristal roto" para oír las lágrimas y las quejas de quienes viven en la miseria y en la desesperación.

En este planeta absurdo, que permite y acepta sin dificultad los desastres materiales y las pérdidas de vidas humanas de un "tsunami" semanal, Emmaus está llamado a participar cada vez más en la construcción de otro mundo. Y esta construcción debe hacerse obligatoriamente tomando en cuenta su patrimonio histórico y **sus especificidades que son: La acogida, el trabajo, la solidaridad, el compromiso social y político.** Hoy en día, Emmaus está llamada a ir más allá, apoyándose en sus raíces que constituyen a la vez su legitimidad y la garantía de un buen trabajo. La nueva organización a nivel regional, como se pensó a la hora de tomar esta decisión, debe permitir una presencia y un trabajo en profundidad. Emmaus no está sólo en esta lucha; conservando su propia particularidad y libertad, debe saber trabajar con todos los que, de forma organizada o no, militan para defender los derechos humanos.

## En Europa...

Es una realidad: las tres cuartas partes del Movimiento Emaús están situadas en Europa. Esto significa que los ingresos financieros para el Movimiento proceden de Europa.

Es otra realidad: La política de las naciones de Europa y la política de la Unión Europea tienen un gran peso para los países de Europa del Este que llama a la puerta de esta Europa unida, y tienen gran importancia igualmente para los demás continentes.

Teniendo en cuenta su presencia en el territorio europeo, Emaús tiene el deber de interpelar a los dirigentes en favor de una política de solidaridad y de fraternidad. Si verdaderamente queremos ser eficaces, es indispensable que estemos presentes realmente y de forma muy activa a nivel de las instituciones europeas. Por eso los grupos Emaús de Europa tendrán el deber y la responsabilidad de elaborar un programa de trabajo que haga posible la implicación de la totalidad de los grupos, a través del trabajo y con la coordinación de los consejeros de Emaús internacional y de los delegados nacionales. Se han señalado y adoptado ya algunas pistas de trabajo, como el programa político de todo el Movimiento, en el último consejo de administración de octubre de 2004:

1 - Luchar contra el tráfico de seres humanos y por un reconocimiento real, efectivo, en la legislación europea, de las víctimas de todos los tráfico (explotación sexual, trabajadores temporeros, inmigrantes...). El programa político anexo incluye los informes y las propuestas de las últimas reuniones del grupo de trabajo.

2 - Como continuación del trabajo realizado hasta ahora por Emaús, realizar y reforzar la integración real de los grupos Emaús y de la sociedad civil de Europa del Este, con los de los países ya miembros de la Unión Europea. Si Europa se construye únicamente en torno a la moneda única y quizás, por desgracia, en torno a una fuerza militar europea y, en consecuencia, con una muy poca sensibilidad social, Emaús tendrá que trabajar por la Europa del encuentro, la fraternidad y la solidaridad.

No estamos empezando este trabajo, tenemos experiencia. Todas las acciones que hemos realizado en el pasado, las relaciones y los intercambios con los grupos Emaús y con otras asociaciones de Europa del Este, nos permitirán realizar intercambios económicos o materiales, intercambios de conocimientos; nos permitirán también llegar a un nuevo nivel operacional, con la organización de nuevas formas de economía solidaria, con una concienciación de nuestra responsabilidad social para llegar a ser, juntos, verdaderos actores de esta oportunidad que nos ofrece actualmente la historia de Europa.

3 - Una propuesta y una práctica concretas para defender los derechos fundamentales de todas las personas que, en la antigua Europa, se encaminan poco a poco a alejarse de la vida social y productiva. Debemos recordarnos de que, según los estudios realizados, actualmente en nuestra Europa más de 18 millones de personas están en una vivienda muy precaria y 3 millones no tienen domicilio fijo. A esto hay que añadir el aumento progresivo de la pobreza que nos interpela a denunciarla y a estar presentes en la acción.

4 - Conscientes de que las políticas europeas corresponden globalmente a la elección económica de las grandes multinacionales situadas en Europa, y que estas políticas tienen efectos crecientes en los países del sur del mundo, estamos obligados a estar atentos y a denunciar los fenómenos que aumentan la miseria y la explotación en los países del Sur.

Es evidente que todo esto sólo constituyen pistas de trabajo, indicaciones generales. Para realizarlas, ponerlas en práctica, los grupos Emaús europeos deben dotarse de una organización que, sin sustituir ni cambiar la organización nacional de cada país, permita un trabajo político real y eficaz. ¿Con qué medios? Emaús, por su parte, puede destinar para ello a personas y recursos económicos. Pero para realizar este programa y lograr estos objetivos, Emaús no debe excluir la posibilidad de financiación externa, pública o privada. Es un punto en el que debemos abrir un debate para aclarar las diferentes posiciones y, si es posible, llegar a una decisión compartida por todos, la única que pueda permitirnos trabajar con claridad y transparencia. Sería fundamental una secretaría europea de Emaús. Y al pensar en una secretaría europea, tendríamos que realizar una reflexión sobre las relaciones que deben existir entre la secretaría internacional de Emaús y todas las demás secretarías regionales que ya están en funcionamiento o las que haya en el futuro.

La experiencia, positiva o negativa, del trabajo de la región Emaús Europa tendrá sin duda una influencia, positiva o negativa, en las demás regiones. No en el sentido de que las demás regiones no sean capaces de organizarse, sino porque si Emaús Europa no consigue organizarse realmente como región, se verán afectados la coordinación y la organización de todo el Movimiento en su conjunto.

### ... en las demás regiones...

Está claro que no existe nada comparable a la Unión Europea en las regiones África, América y Asia. Pero los grupos Emaús deben comprometerse en esta dinámica de interpelación de los responsables económicos y políticos de sus países y continentes.

Los grupos Emaús de África, América y Asia, deben intentar salir de sus preocupaciones individuales para establecer un programa a los niveles nacional y regional y para convertirse en co-responsables de la vida de Emaús en su país y región.

Más allá de sus propias preocupaciones, individuales y colectivas, Emaús debe estar abierto a todo el país y la región para trabajar en red con otras ONGs y organizaciones de la sociedad civil, y para ver lo que puede aportar en el marco de tales alianzas: nuevos aires, un germen de esperanza, sobre temas como el agua, el tráfico de seres humanos, la finanza ética...

En un sentido más amplio, al estar presente a partir de ahora en nuevos países, Emaús debe reflexionar sobre cómo puede convertirse en una fuerza para salir del marco estrecho de la nación y crear, en otros continentes, un poco lo que supone el espíritu de la construcción europea.

### ... a nivel de cada grupo Emaús...

Esta nueva orientación y esta nueva organización del Movimiento a nivel de las regiones, debe acompañarse de una nueva orientación de cada uno de los grupos Emaús. Debemos ayudarlos a comprender la necesidad de su contribución, humana y financiera, en la organización de sus regiones respectivas para que éstas estén en condiciones de desempeñar su papel de interpelación a los responsables políticos y económicos.

Debemos ayudarles a comprender que esta ayuda regional es una nueva forma, necesaria e incluso prioritaria, de la solidaridad que el movimiento tiene el derecho de esperar de cada uno de los grupos. Y por lo tanto, que la nueva organización debe acompañarse de un cambio de las prioridades de acción de cada grupo.

### ... y a nivel internacional

Por su parte, Emaús internacional podrá dedicarse cada vez más a su misión de coordinación y a nuevas misiones tales como las alianzas con redes internacionales de organizaciones de la sociedad civil de su mismo nivel, en los tres campos de acción prioritarios definidos por el Movimiento: el agua como bien común de la humanidad, la lucha contra el tráfico de seres humanos y la finanza ética.

En particular, deberá ayudar a todos los grupos a no ser "esclavos de los medios de comunicación", a no focalizarse en situaciones espectaculares dramáticas y las necesidades puntuales, inmediatas, que nos presentan los periódicos y las televisiones del mundo entero, sino a comprender mejor las necesidades y definir nuevas prioridades: La prioridad de la acción de reconstrucción a largo plazo sobre la acción humanitaria de emergencia, la necesidad de una acción más política de grupo de presión ("lobbying") en alianza con otras organizaciones, para que sigamos siendo fieles a las intuiciones expresadas ya en 1969 en nuestro *Manifiesto universal*, confirmadas y profundizadas en 1996 en nuestros *Compromisos solidarios* y en 2003 en la *Declaración final y el Programa de acción* adoptados por nuestra Asamblea General mundial de Uagadugú.

Juntos, Actuar y Denunciar.

Renzo Fior, Presidente de Emaús Internacional